

GRATITUD Y COMPROMISO

En esta celebración hacemos nuestras las palabras del profeta al dar testimonio del poder de Dios: “El Señor no ha dejado de ayudarnos” (1 Samuel 7:12).

Desde nuestro origen, promovido por un grupo de pastores jóvenes preocupados por la representatividad de la iglesia en la sociedad, hasta nuestros días, hemos visto la gracia de Dios ayudándonos a vencer los desafíos, ampliando la visión y convocándonos a ser testigos de su reino en unidad y fidelidad al evangelio.

Honramos la vida y testimonio de quienes nos precedieron.

La Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina (ACIERA) es hoy un espacio de unidad y representatividad. Humildemente nos ponemos al servicio de todo el pueblo de Dios ejercitando nuestros dones y valorando la gracia derramada sobre cada expresión del cuerpo de Cristo, sea o no parte de nuestra institución.

Dios nos llama a ser testigos de su reino en este tiempo singular. Vivimos días de corrupción extrema, injusticia lacerante, relativización de la verdad, negación de la dimensión trascendente del ser humano, desvalorización de la vida, militancia contra los valores éticos y morales que expresa nuestra fe, religiosidad superficial y extremismos políticos, sociales y religiosos.

Los desafíos que enfrentamos se transforman en nuestra agenda.

Por ello, en este 40 Aniversario y de cara al futuro,

REAFIRMAMOS:

- a. Nuestro amor a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- b. El reconocimiento de la Palabra de Dios, expresada en la Biblia, como nuestra regla de fe y vida.
- c. La salvación por la fe en Jesucristo.
- d. El amor inconmensurable de Dios por la creación y todo ser humano.
- e. La unidad de la iglesia, cuya cabeza es Cristo, en medio de la diversidad.
- f. La misión de Dios, de traer todo lo creado bajo la autoridad de Jesucristo.
- g. La esperanza de un cielo nuevo y tierra nueva.

NOS COMPROMETEMOS A:

- a. Ser portadores de las buenas noticias del reino de Dios, en hechos y palabras, en todo tiempo y lugar, hasta lo último de la tierra.
 - b. Trabajar por la justicia y la verdad.
 - c. Defender la vida desde la concepción hasta la muerte.
 - d. Ser instrumentos de paz en un mundo dividido.
 - e. Contribuir a la unidad de la iglesia, que ya tenemos en Jesucristo.
 - f. Vivir la fe en humildad, integridad y sencillez.
- Firmamos este compromiso manifestando nuestra voluntad de ser instrumentos en las manos de Dios para llevar a cabo su misión y conscientes de la total dependencia de Su gracia.